

Allamand refutó a Cruz-Coke

Vicepresidente de RN respondió a secretario general de Avanzada Nacional.

Máximos líderes de la DC aplauden acto electoral

Dijeron que es una genuina demostración democrática.

Las más variadas opiniones, de parte de sus propios militantes y dirigentes, provocaron las elecciones de la DC.

Gabriel Valdés, presidente del PDC y ex Canciller:

—Esto significa un acto de una inmensa satisfacción partidista y cívica. Nos hemos preparado para este momento durante casi dos años, porque hemos preparado los nuevos estatutos y todo un sistema de votación distinto al tradicional. Hoy se está expresando toda la base del partido, en todos los lugares de Chile. De modo que es muy emocionante saber que hoy están votando muchas decenas de miles de DC, en voto secreto, libre y muy bien informado. Esperamos que esto sirva de ejemplo al país. Además es la respuesta al señor Pinochet, quien no sabe de democracia, no entiende, él no será nunca demócrata.

Radomiro Tomic, ex senador y ex candidato a la Presidencia:

—Esto es representativo del sentimiento general en Chile. La gente quiere sentir respetada su dignidad personal. Chile no le pertenece a nadie, sino a los chilenos. No queremos amos, dictadores, individuos que se proclaman por sí mismos.

Guillermo Yunge, presidente de la Unión Mundial de la JDC:

—Este es un acto que anuncia la democracia que los DC, en conjunto con muchos y amplios sectores del pueblo chileno, seremos capaces de construir para el país. Este ejercicio es el mismo que se realiza en los sindicatos y universidades, rompiendo el esquema y la lógica del sistema.

Alejandro González, presidente provincial oeste (Maipú, Quinta Normal, Cerro Navia, Lo Prado, Pudahuel, Curacaví):

—Es una fiesta para nosotros ver en acción la democracia. Están constituidas todas las mesas. El proceso nuestro es completísimo porque van, aproximadamente, 400 candidatos y se eligen 12 delegados a la Junta Nacional, de un total de 167.

Enrique Krauss, ex ministro de Economía del gobierno de Eduardo Frei, calificó la elección como “un ejercicio elemental de la democracia, que se está haciendo en forma seria, ordenada, alegre. Esta es una lección para el pueblo de Chile y a quienes quieren «domesticar» al pueblo de Chile con fórmulas que no son democráticas. Me identifico con la línea de Patricio Aylwin, pero nuestras diferencias tácticas tienen relación con diagnósticos. Consideramos que el régimen de Pinochet no se encuentra lo suficientemente debilitado aún y que hay que crear nuevas condicionantes, que se realizan por la gran presión de la campaña por las elecciones libres. Creemos que las Fuerzas Armadas van a comprender que van a tener que rectificar el esquema de 1980: nuestro adversario es Pinochet, no las Fuerzas Armadas, que pertenecen a todos los chilenos”.

Como un reflejo de las “diferencias de fondo” que existen con Avanzada Nacional, calificó el vicepresidente de Renovación Nacional, Andrés Allamand, las últimas declaraciones del dirigente Carlos Cruz-Coke.

El secretario general de Avanzada Nacional lanzó fuertes ataques en contra de la Democracia Cristiana, el Partido Nacional y Renovación Nacional, en Concepción.

Para Andrés Allamand, las declaraciones de Carlos Cruz-Coke, “en el tono de diatriba apasionada que lo singulariza, caracterizan muy bien las diferencias de fondo que existen entre dirigentes de Avanzada Nacional y Renovación Nacional”.

El dirigente precisó que “los personeros de Avanzada Nacional están empeñados y tienen como único objetivo político la reelección del Presidente Pinochet al precio que sea. A Renovación Nacional no la animan adhesiones caudillistas, por definición temporales, sino que por el contrario, estamos resueltos a conformar, apoyada en principios y valores fundamentales, una alternativa civil de gobierno, válida y confiable”.

En sus declaraciones, Cruz-Coke expresó que “toda la base de Renovación Nacional está con el Presidente Pinochet. Hay sólo algunos dirigentes que quieren hacer historia propia, pero sus bases están con nosotros”.

Respecto de eso, Allamand, como vicepresidente de RN, comentó que “cualquiera sea el significado que pueda atribuirse a dicha expresión, nosotros hemos constituido Renovación Nacional para asumir nuestras responsabilidades ciudadanas. A diferencia de los dirigentes de Avanzada Nacional, nosotros no actuamos en política parapetados tras los uniformes y galones militares. Nosotros no queremos que las Fuerzas Armadas asuman, al término

de su gobierno, riesgos políticos que puedan afectar su prestigio y cohesión institucional”.

Agregó que “un mínimo de honestidad intelectual debería hacer recapacitar a los exaltados dirigentes de Avanzada Nacional que, por una parte, alardean de su «nacionalismo», pero pretenden simultáneamente endosar sus opciones políticas a las Fuerzas Armadas, en un indisimulado afán por obtener de éstas un respaldo hacia sus planteamientos”.

Acercá de la supuesta negación de las obras del actual gobierno por parte de algunos miembros de RN, Andrés Allamand aseguró que “esa es una imputación falsa. Todos en Renovación Nacional —encabezados por nuestro presidente, Ri-

cardo Rivadeneira— estamos por mantener y perfeccionar en democracia las modernizaciones económico sociales del gobierno militar, así como las líneas centrales de la Constitución de 1980, sin perjuicio de las modificaciones que ésta precisa”.

Añadió: “Pero nada de lo anterior se opone a que algunos pensemos que conviene sustituir el plebiscito por una elección abierta y simultánea de presidente y de Congreso Nacional”.

Es absolutamente contradictorio sostener que se desea consolidar un nuevo orden institucional y, al mismo tiempo, afirmar que esto es imposible sin la permanencia en el poder de determinada persona”.

PARTIDO NACIONAL

El Partido Nacional también fue blanco de las críticas del abogado Cruz-Coke, quien acusó a esta colectividad de “coquetear con la DC”, de “no tener más que cuatro a diez dirigentes desesperados, porque ni pueden reunir las firmas para constituirse como partido”, entre otras expresiones.

Patricio Phillips, presidente del PN, dijo que “el señor Cruz-Coke olvida su pasado demócrata cristiano. Respecto de las cuentas, tampoco tiene razón, porque no somos diez dirigentes, sino que doce”.

Y les restó importancia, dijo, porque “no vale la pena analizar más esas declaraciones”.

Pablo Rodríguez no pudo ingresar a Estados Unidos

El abogado Pablo Rodríguez informó que no se le permitió el ingreso a Estados Unidos, por, según dice, sus “actividades políticas y su militancia en Patria y Libertad”. Rodríguez se refiere a esta situación en una declaración:

“En el mes de febrero del presente año solicité al Consulado Norteamericano visa para viajar a Estados Unidos. Lo que para la mayor parte de los interesados se resuelve en 24 horas, en mi caso quedó pendiente, puesto que, según se me manifestó, debía, previamente, consultarse al Departamento de Estado. Como la autorización no llegara desisti de viajar a Norteamérica. Nuevamente solicité visa el día 13 de mayo pasado, recibiendo la misma explicación. Ante esta situación pedí una entrevista con el embajador de Estados Unidos. En dicha representación diplomática se me indicó que sería recibido por el señor Consejero Político. Este

funcionario, con la mayor cordialidad, no dio respuesta alguna a mi interrogante, señalándome que daría cuenta de la situación al embajador y que se enviaría un nuevo cable al Departamento de Estado para requerir una respuesta. Con fecha 1º de julio en curso, se me ha informado que por disposición del Departamento de Estado no se me concederá visa en razón de mis actividades políticas y militancia en Patria y Libertad. Cabe señalar que en 1980 se me había otorgado visa por cuatro años, vale decir siete años después de disuelto el movimiento que encabezé para evitar que Chile se transformara en un satélite del imperialismo soviético.

“¿Cuál es, entonces, la

verdadera causa de esta odiosa discriminación?

“Tengo la impresión de que ello proviene de mi denuncia en orden a que el llamado “Acuerdo Nacional”, que gestionó en Chile el Arzobispo Fresno, tuvo su origen en el Departamento de Estado, hecho que, por lo demás, reconoció expresamente un senador norteamericano en una visita reciente.

“Este agravio es doblemente inmerecido si se tiene en consideración que jamás he intervenido en movimientos contrarios al pueblo o el Gobierno norteamericano, sin perjuicio de haber criticado sus manifestos errores políticos y su intolerable injerencia en la vida interna de Chile”.